

Una Introducción a ... Música Aleatoria y el Minimalismo

*Publicado por Mirtha Facundo (Músicos y
Partituras)*

UNA INTRODUCCIÓN A ... MUSICA ALEATORIA Y EL MINIMALISMO

EL MINIMALISMO

Es un movimiento y una de las alternativas a la saturación del arte de las décadas de la post-guerra. Antes de los años sesenta la creación musical llamada culta o clásica estaba dividida en dos grandes corrientes opuestas: por un lado el serialismo que busca la racionalización total de una obra de una manera matemática, y por el otro la música aleatoria (del latín alea, juego de dados, azar) que más bien busca la indeterminación como principio compositivo.

Nace en los sesenta en Estados Unidos el minimalismo musical como una propuesta para simplificar el lenguaje. El vocabulario minimalista reduce drásticamente los medios expresivos y crea obras en las que el más mínimo detalle produce un cambio significativo. Esto no es nuevo dentro de la historia de la música: en el barroco tardío, con Bach y el clasicismo incipiente, se eliminan complejidades contrapuntísticas, recargando la responsabilidad armónica en el bajo de Alberti.

Entre los representantes más destacados de este movimiento están Terry Riley (1935), compositor de lo que se puede denominar la primera obra musical minimalista: *En Do*. Philip Glass (1937), compositor entre otras cosas de la imponente trilogía lírica dedicada a la ciencia, política y religión: *Einstein on the beach*, *Satyagraha* y *Akenaton*. Steve Reich (1936), compositor de *Violin Phase*, *Thehillim*, *Music for Mallet Instruments*, *Clapping Music*, *Octet*, etc. John Adams (1947), compositor de las óperas *Nixon en China* y *La muerte de Klinghoffer*. En estas óperas se oye hablar más bien de un post-minimalismo. El lenguaje minimalista sirve como base para una música más elaborada.

El lenguaje de Adams (*The Wound-Dresser*, *Fearful Symetries*) abarca una gama de lo humano mucho mayor que la de sus colegas. Quizás debido al escogimiento de los temas, el estudio y tratamiento musical, podríamos hablar de un nuevo renacimiento musical; basta con escuchar su *Sinfonía de Cámara* en tres movimientos de 1992.

LA MÚSICA ALEATORIA

Música en la que se realiza una utilización deliberada del azar o la indeterminación. El aspecto indeterminado puede afectar al acto de la composición, a la interpretación, o a ambos. En la primera instancia, se utiliza algún proceso fortuito, como tirar un dado (el significado original de aleatorio es según la tirada de un dado) para fijar determinadas decisiones compositivas en una realización dada en una pieza: el número de segmentos tocados el orden en el que han de tocarse o las notas o duraciones específicas utilizadas. Aunque la música aleatoria especialmente en sus formas más extremas, es principalmente un fenómeno de la segunda mitad del siglo XX, existen precedentes al lo largo de toda la historia musical occidental. Los teóricos medievales, por ejemplo, recomiendan ocasionalmente la permutación de una sucesión de notas dada como una ayuda mecánica para la invención melódica; y los juegos de dados musicales, en los que hay que elegir entre una serie de posibilidades con ayuda del dado, gozaron de popularidad en el siglo XVIII.

El estadounidense Charles Ives fue el primer compositor que utilizó técnicas aleatorias. Permitía a veces que el oyente optara entre diversas alternativas (por ejemplo, el numero de veces que había que tocarse un compás incluso si debería de tocarse una sección completa) y este tipo de tendencias fueron desarrolladas más tarde por Henry Cowell especialmente en su cuarteto, de cuerda num.. 3 de 1935, conocido como el cuarteto mosaico, que es de una serie de segmentos independientes que han de ensamblar los interpretes. Los términos forma abierta y forma móvil se han aplicado a la obra de este tipo. Las figuras más importantes en la evolución de la música aleatoria moderna es John Cage, cuya *music of changes* (música de cambios una pieza para piano compuesta para 1951) fue la primera composición determinada en gran medida para procedimientos fortuitos. Para esta obra Cage, tiraba monedas y utilizaba resultados para elegir configuraciones del Ching un libro de oráculos chinos, que a su vez conducía a la elección de alturas, duraciones, dinámicas, etc.

Cage junto con Morton Feldman y Earle Brown (con quienes mantuvo un estrecho contacto a comienzos de la década de 1950), ejerció una importante influencia sobre una serie de artistas más jóvenes que trabajaban en América, incluidos los que formaban parte del movimiento fluxus de Nueva York. Cage viajó a España en varias ocasiones durante los años cincuenta y sus ideas tuvieron un impacto sobre una serie de jóvenes compositores europeos de entonces, de los que se encontraban Pierre Boulez y Karlheinz Stockhausen. Pero mientras la aproximación de Cage hacia la indeterminación ha sido siempre esencialmente sistemática, incluso de carácter místico, los europeos se decantaron por una por una concepción más teórica de la música aleatoria, con un espectro de posibilidades más limitado. En *Zyklus*, para una percusionista, de Stockhausen, por ejemplo todas las alturas y los timbres están especificados; La elección se limita únicamente a la ubicación temporal de los acontecimientos y éstos deben ubicarse en ciertos límites cuidadosamente descritos y a la indeterminación en un punto de partida y de la dirección en que habrá que tocarse la obra. El grado de libertad de acción del intérprete puede variar grandemente en la música aleatoria y se halla estrechamente relacionado con el sistema notacional empleado.

Determinadas partituras de Brown, Robert Moran, y Anestitis Logothetis, son puramente gráficas y carecen por completo de cualquier notación tradicional. Así se permite al ejecutante que interprete la partitura más o menos libremente con pocas instrucciones específicas, en caso de existencia alguna. Otras obras como las partituras instructivas de LaMonte Young y *Aus Densieben Tagen* de Stockhausen, son completamente verbales. Lo más habitual es sin embargo encontrar una mezcla de notación tradicional y gráfica con algunos elementos especificados mientras que otros quedan a la libre elección del intérprete. Aunque la música aleatoria no está hoy en primera línea, sus técnicas son todavía muy utilizadas por los compositores.

Publicado por Mirtha Facundo (Músicos y Partituras)